

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel Clínica y topología. **Más Uno** Norma Sierra. **Cartelizantes** Alejandra Chada, Gabriela Santiano, María Paz Escudero, Liliana Sánchez Mendiburo

La Marca en el sueño mismo: Un Real, eso que Un inconsciente es, en cada caso

Liliana Sánchez Mendiburo (cc447@hotmail.com)

Un Real, efecto de entrada del significante en Un cuerpo previo a la significancia del *hablanteser*, se demuestra en el trayecto de un análisis, como lo que ha dejado en cada vuelta su marca, sin representación. Es la marca de exclusión, de lo vivo del ser, al dejarse habitar por las verdades primeras.

Habiendo atravesado la matriz del fantasma, ventana a lo Real, en la experiencia en acto del S(A) barrado, se confronta el *parlêtre* a ese agujero, que se escribió como Uno haciendo una ex-sistencia. Y es allí, en un sueño dónde es confrontado, con ese agujero del que puede hacer la experiencia le corps de lo que es su interior/exterior. En “El atolondradicho”, Lacan especifica el punto-nudo, diciendo que es la vuelta con que se hace el agujero, vuelta que no es contable y “a partir de allí este agujero se imagina o se maquina”.¹

- Un Real, es una pura relación de espacio, no se trata de nada sensible. Un puro agujero, efecto de la letra en el cuerpo, donde el sentido se vacía.

- Un Real es un escrito en el cuerpo, fijeza de una letra, lo que en cada uno es, su modo de gozar, acontecimiento que emerge en los sueños, y en donde Freud encuentra el límite de la interpretación. El sueño, es una vía de acceso al inconsciente Real y es una interpretación en cada uno, de ese Real. El *parlêtre* demuestra en su sueño post analítico la materia a partir de lo que se funda Un cuerpo. Algo en el sueño mismo resuena en su cuerpo y lo angustia, acontecimiento que demuestra en su interpretación cómo anudo saber y cuerpo.

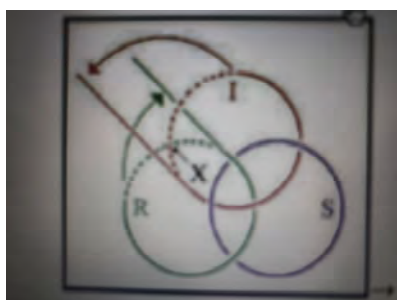
Freud en la *Traumdeutung* especifica ese punto insondable en donde el sueño está más cerca de *Unerkannte*, de lo no reconocido; “Se tiene en alguna parte la marca en el sueño mismo”.² Lo no reconocido (*Unerkannte*), “Eso no puede decirse ni escribirse, es una especie de negación redoblada”. “No hay más que extraer de ello. Es eso lo que Freud designa al hablar del ombligo del sueño. Es allí que no se comprende nada. No hay medio alguno de tirar más de la cuerda, salvo para romperla”.³

Lo que Un inconsciente es, en cada caso. Acontecimiento de una marca, una cicatriz hecha por *lalengua* en Un cuerpo. Es ese “sitio del cuerpo que hace nudo”, nos advierte Lacan, en la “Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter”.⁴ Nudo indicable, pero ya no en un lugar mismo, “puesto que se encuentra allí el mismo desplazamiento que está ligado a la función y al campo del lenguaje”. Si ese Un Real, es indicable, y no en un lugar mismo, nos dice de la experiencia contingente, de un goce que en los sueños se demuestra con el régimen del goce como tal, sin ley, sin negación que lo afecte. Es por eso que puede emerger en las imágenes del sueño con efecto en el cuerpo. Porque “el soñador no es ningún personaje particular, es el sueño mismo”.⁵

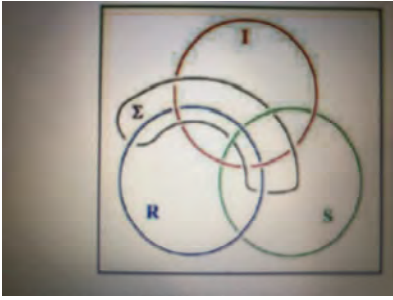
En este sueño, la angustia, afecto del trauma, no es en relación a la separación del vientre materno, angustia de desamparo, sino “la aspiración en uno mismo, de un mundo diferente, alteridad radical donde el *parlêtre* se constituye como existente”.⁶ La soñante relata el texto del sueño, en ese texto los jirones dan cuenta de lo real pulsional, en la presencia de la mirada, y de lo real del agujero, “yo no pasaba por ese agujero”, presencia de la angustia, ligada al hecho de no tener alternativa. “Angustia de no poder hacer de otra manera en una situación”, “como llegamos allí, como íbamos a salir”. El sueño, nos permite un acceso posible, siendo ya una interpretación de lo que lo habita y no es reconocido en el *hablanteser*, porque, tal como lo indica Lacan: “le hace falta tiempo para hacerse al ser”.⁷

El *parlêtre* demuestra en su sueño la materia a partir de lo que se funda Un cuerpo. “El cuerpo es lo que puede llevar la marca propia no le sucede así a toda carne”.⁸ Primer encuentro del significante y el cuerpo, traumatismo en el que constituye en una división. Un significante lo representa ante otro significante, y en cada vuelta la huella borrada de lo insimbolizable itera.

Continuidad I-R:



...lo real está muy especialmente suspendido al cuerpo. En “*L’insu...*”, en la clase 18/01/77. Lacan nos dice lo que sucede con esa x que ocupa el agujero central del nudo, ese agujero se abre haciendo que lo Imaginario se continúe con los Real, esto pasa, dice Lacan porque los cuerpos son apéndices de la vida.



Entonces, no hay relación sexual, verdadero agujero del nudo, hay la experiencia de la *lalengua*, infierno dantesco sufrida por cada quien, hasta dejarse incautar por ese Un Real. La invención de un significante nuevo, en el anudamiento RSI detiene lo que no cesa de no escribirse en un posible hacer con eso cada vez, contingentemente.

Hay una transformación del deseo y del goce al final del análisis, el deseo, ya no es deseo del A, su causa es Un-cuerpo en el que ha cristalizado el goce del *hablanteser*. Es saber hacer con eso que lo habita, “saber desembrollarlo, manipularlo”, “Saber hacer allí con su *sinthoma*”.⁹

Notas

Un es el término que designa el alemán, lo imposible.

¹ Lacan J., (1972) El Atolondradicho. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. 2012, p. 509.

² Freud, S., (1900 [1899]) La interpretación de los sueños. *Obras completas*. Tomos IV y V. Buenos Aires. Amorrortu. 1989.

³ Lacan J., Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter. *Las letrés de l'école freudienne* N° 18. 26 de enero de 1975, p. 3.

⁴ *Ibidem*.

⁵ Lacan J., (1976-1977) “El seminario 24. *L'insu que sait de l'une-bevue s'aile à mourre*”. Inédito.

⁶ Horne Reinoso, V., “Atravesar la angustia”.

⁷ Lacan J., (1975-1976) *El seminario, libro 23. El sinthome*. Buenos Aires Paidós. 2009.

⁸ Lacan J., Radiofonía. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. 2012, p. 432.

⁹ Lacan J., (1976-1977) “El seminario 24...”, *op. cit.*